

SEPTIEMBRE 11 de 1923

48.a REUNIÓN - SESIÓN EXTRAORDINARIA

PRESIDENCIA DEL CORONEL PEREYRA ROZAS Y DON ALBERTO H. CÁROSINI

DIPUTADOS PRESENTES: Acosta Abel, Albarracín Francisco L., Alfonso Felipe S., Alvarado Manuel R., Amuchátegui José A., Anastasi Leonidas, Andreis Fernando de, Aragón José M., Arám E., Bunge Augusto, Cafferata Juan F., Canale Pedro, Carosini Alberto H., Catalán Emilio, Ceballos Mariano P., Ceballos Rodolfo, Celesia Ernesto H., Claros Ernesto, Correa Francisco E., Correa José A., Corvalán Santiago E., Costanti Gerardo, Culaciati Miguel, Davel Ricardo J., Demaría Mariano, Dickmann Adolfo, Dickmann Enrique, Echagüe Alfredo, Fernández Daniel, Frugoni Juan José, Gallardo Manuel, Gancedo Alejandro (hijo), García Tuñón Eduardo, Garayalde José M., Gatica Teófilo L., Gil Matías, González José Antonio, González Calderón Juan A., González Iramain Héctor, González Zimmermann A., Güerci Luis, Justo Juan B., Landaburu Laureano, López Anaut Pedro, Lozano Antonio, Lloberas Ventura, Maidana Julián, Martínez Benigno, Martínez José María, Massoni José S., Míguez Eduardo J., Miñones Alejandro, Molinas Luciano F., Mora y Araujo Manuel, Moreno Pedro Antonio, Moreno Rodolfo (hijo), Muñiz Francisco J., Muzio Agustín S., Núñez José A., Núñez Pedro R., O'Farrell Juan A., Olaso Ezequiel S., Olmos José T., O'Reilly Guillermo R., Ortiz Roberto M., Oyhanarte Raúl F., Parodi Silvio E., Parry Roberto, Paz Alberto J., Pereyra Rozas Ricardo, Pinto Manuel (hijo), Pintos Angel, Pradère Carlos M., Quirós Herminio J., Repetto Nicolás, Rincí Roberto J., Rocca Manuel, Rodeyro José León, Rodríguez Jorge Raúl, Romero Day Frank, Ruiz Manuel S., Rubilar Francisco, Sacccone Romeo David, Sánchez Elía Angel, Sánchez Sorondo Matías G., Saravín Pablo, Siri Obdolio F., Solari Felipe C., Tamborini José P., Texier José M., Tomás Antonio de, Tomaszewski Eduardo M., Torre Lisandro de la, Trucco Rómulo B., Uriburu Francisco, Verónica José María, Walther Adolfo; AUSENTES EN COMISION: Aráoz José Luis, Vega Abraham de la; AUSENTES CON LICENCIA: Capurro Juan José, Cárcano Ramón J., Goyri Emilio, Guido Mario M., Loustau-Bidau Pedro, Martínez José Heriberto, Moral Ernesto M. del, Patrón Costas Néstor, Quinteros Eduardo F., Santamarina Antonio; AUSENTES SIN AVISO: Alemán Eugenio, Álvarez Hayes Justo, Amado Isaías R. (*), Antille Armando G., Aráoz Miguel A., Arnedo Rodolfo, Astada Manuel J., Barceló Alberto, Bard Leopoldo, Barrera Nicholson A., Bausch Daniel, Beguiristain Manuel B., Bordabehere Enzo, Carbó Romeo, Carbone Luis A., Cardarelli Emilio, Carol Absalón, Cristóbal Gumsindo A., Díaz de Vivar Ramón, Duffy Eduardo N., Dussaut Rubén, Emparanza Francisco, Errecart Juan A., Escobar Adrián C., Ferreyra Andrés (hijo), Francioni Isaac, Grau José M., Gschwind Otto C., Lencinas José H., López Héctor S., Meyer Oscar C., Otamendi José A., Peña Solano, Rodríguez Calixto A., Santa María Arturo, Soler y Urquiza Justo J., Spinetto Alfredo L., Taboada Diógenes, Toledo Antonio B., Vergara Valentín.

SUMARIO

- 1.—La honorable cámara en **minora** resuelve esperar un cuarto de hora a fin de obtener quórum.
- 2.—Sesión en **mayoría**. Se lee la **convocatoria** subscripta por 73 señores diputados a sesión extraordinaria.
- 3.—Continúa la **consideración** en particular del despacho de la comisión de legislación del trabajo en el proyecto que modifica la ley 10.650 sobre **jubilación de empleados y obreros de las empresas ferroviarias**.
- 4.—Consideración del despacho de la misma comisión en el proyecto de ley de varios señores diputados sobre **jubilación de empleados de banco**.

—Siendo la hora 16, ocupan sus bancas en el recinto los señores diputados en **minoría**.

1

ESPERA EN MINORIA

Sr. López Anaut. — Pido la palabra. Como tengo entendido que hay en la casa cerca de 80 señores diputados, a fin de que no malogremos la sesión, haría indicación de que esperáramos un cuarto de hora más.

—Apoyado.

—Después de unos momentos de espera:

(*) No incorporado.

2

EN MAYORIA. — CONVOCATORIA

Sr. Presidente (Percy Rozas). — Queda abierta la sesión con asistencia de 80 señores diputados.

Señores diputados: la cámara ha sido citada por pedido especial de varios señores diputados para el objeto expresado en el petitorio que se va a leer por secretaría.

—Se lee:

Buenos Aires, septiembre 7 de 1923.

Al señor presidente de la honorable cámara de diputados.

En uso de las facultades que nos acuerda el artículo 32 del reglamento de la honorable cámara, solicitamos del señor presidente se sirva convocar a sesión extraordinaria para el lunes 10 y martes 11 del corriente mes a las 15.30 a fin de considerar los despachos de la comisión de legislación del trabajo recaídos sobre retiros obreros, órdenes del día 39, 40, 49 y 50.

Saludamos al señor presidente con la mayor consideración. (Siguen 73 firmas).

3

JUBILACION DE FERROVIARIOS

—Véase números 30, 31, 32, 34 y 35 de 1922 y 37 de 1923.

Sr. Secretario (Zambrano). — Se estaba considerando la proposición de los señores diputados Catalán y Bard, miembros de la comisión, que figura en la página 380, que dice, como artículo 18: "Corresponde la jubilación ordinaria dentro de las condiciones especificadas en los incisos 1 al 3 del artículo anterior, al empleado u obrero que haya prestado la siguiente escala de servicios, sin límite de edad: a) 25 años para los maquinistas, foguistas y personal obrero de talleres; b) 27 años para los telegrafistas, cambistas, señalizaciones y de tráfico; c) 30 años a los empleados de la administración".

El señor diputado Bas propuso que

a renglón seguido de las palabras: "que haya prestado" se agregaran "30 años de servicio". De tal manera que el artículo quedaría así: "Corresponde la jubilación ordinaria dentro de las condiciones especificadas en los incisos 1 a 3 del artículo anterior, al empleado u obrero que haya prestado 30 años de servicios..." Lo demás como sigue.

Sr. Bunge. — Pido la palabra.

Señores diputados: Ante todo, hago la advertencia de que hay un error en la moción que acaba de leer el señor secretario, porque entiendo que la minoría de la comisión ha retirado su proposición primitiva para aceptar la del señor diputado Bas que se concreta a suprimir el límite de edad, eliminando toda diferencia en los años de servicio. Como eso consta en el Diario de Sesiones, lo haré por sentado, y entraré a objetar la proposición de suprimir el límite de edad, demostrando que es ella la más ruinosa de cuantas se han presentado a la reforma de la ley de jubilaciones de ferroviarios; es ella la más grave, la que motivó los rudos ataques de la diputación socialista cuando se discutieron las disposiciones precedentes.

No puede ser más inoportuno el pretender reformar sin fundamento de ninguna clase una base que ya de por sí es deficiente, porque el límite de edad vigente de 50 años, tanto desde el punto de vista social, como desde el punto de vista económico, es demasiado bajo, como lo hemos dicho los diputados socialistas, afrontando con todo valor las posibles tergiversaciones y malentendidos que esa declaración pudiera determinar. Es inoportuna, porque pretende hacer triunfar esa proposición sin haberse presentado, y no se podrá hacer argumentos positivos de ninguna clase en su apoyo; es inoportuna, porque se presenta pocas semanas antes de que se publiquen los trabajos actuariales basados en el censo de la caja, los que demuestran el carácter ruinoso de tal proposición.

Es injustificada, porque recién empieza a iniciarse la experiencia de la caja; de manera que ni siquiera del

diputado se ha anticipado porque no conocía estas referencias que iba a hacer a la cámara.

Por otra parte, no propongo ninguna novedad; propongo que se incorpore los fondos creados por la cámara al aceptar mi modificación.

Sr. Bunge. — Enuncie su proposición el señor diputado.

Sr. Presidente (Pereyra Rozas). — Está enunciada ya.

Sr. Bunge. — Pido la palabra.

Los cuatro miembros de la comisión, aquí reunidos, que forman mayoría, aceptan el agregado que he propuesto como artículo tercero, estableciendo la inmediata elección del directorio a los tres meses de sancionada esta ley. Esos miembros son: el señor diputado Catalán, el señor diputado Cafferata, el señor diputado López Anaut y el que habla; por consiguiente, ese artículo forma parte del despacho de la comisión.

Pido a la presidencia que lo haga leer.

—Se lee:

“La primera elección de los directores, por virtud de esta ley, se efectuará en el plazo máximo de tres meses después de su sanción, terminando con ese motivo todos los miembros del actual directorio”.

Sr. Presidente (Pereyra Rozas). — Se va a votar.

—Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Pereyra Rozas). — Corresponde considerar la proposición del señor diputado Quirós.

Sr. Secretario (Zambrano). — Como tercer acápite del artículo 59 de la ley, lo siguiente: “Finalizado cada ejercicio anual el excedente que arroja la cuenta especial será ingresado a la caja, pasando a formar parte del fondo de la misma, según se determina en el inciso 10 del artículo 9”.

Sr. Bunge. — No entendemos bien el sentido de esa disposición.

Sr. Quirós. — Señor diputado: el inciso 10 del artículo 9 que ya hemos votado, establece como parte de los fondos de la caja el remanente que ac-

tualmente existe acumulado y que en adelante hubiera, proveniente del aumento de tarifas autorizado, etcétera. Y aquí, este apartado que se refiere a la contribución de las empresas, como tercer agregado, obliga a las empresas a depositar al finalizar el ejercicio anual a la orden de la caja ese remanente.

Sr. Bunge. — La comisión acepta.

—No haciéndose observación se da por aprobado.

Sr. Bunge. — Tal vez haya habido un mal entendido de la secretaría respecto del artículo segundo que yo propongo, que formaba parte del despacho que se sometió a votación sin leerlo. Es bueno que se lea para que todos los señores diputados lo conozcan.

Sr. Presidente (Pereyra Rozas). — Se va a leer.

—Se lee:

“Los obreros que hayan quedado cesantes con motivo de movimientos huelguistas no pueden ser privados por esta causa del derecho de devolución de sus aportes o jubilación”.

Sr. Presidente (Pereyra Rozas). — Este es el artículo segundo que ha votado ya la cámara, y que a pedido del señor diputado se ha leído.

Sr. Secretario (Zambrano). — El artículo segundo del despacho de la comisión, dice:

Art. 2º — Las jubilaciones y pensiones mínimas decretadas hasta la fecha de la promulgación de la presente ley, serán liquidadas, en adelante, de acuerdo a las modificaciones que en la misma se establece.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pereyra Rozas). — Queda sancionado.

4

JUBILACION DE EMPLEADOS DE BANCOS

Honorable cámara:

Vuestra comisión de legislación del trabajo ha estudiado el proyecto de ley presentado

por los señores diputados Anastasi, Bas y Mora y Araujo, sobre jubilación de empleados de bancos; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El senado y cámara de diputados, etc.

Artículo 1º — Créase la caja nacional de jubilaciones y pensiones de empleados de empresas bancarias, con sujeción a lo dispuesto en los artículos siguientes:

Art. 2º — Los beneficios mínimos que la caja acordará, según las condiciones que establezca la ley orgánica, son los que siguen:

- a) Jubilación ordinaria.
- b) Jubilación extraordinaria al empleado que se incapacite para el trabajo;
- c) Jubilación extraordinaria para el empleado que se incapacite para el trabajo por actos de servicio;
- d) Pensión por fallecimiento del empleado a la familia del mismo.

Art. 3º — Queda comprendido en las disposiciones de esta ley, todo el personal permanente de los bancos particulares que figure en la planilla mensual de sueldos.

Art. 4º — Será reconocida la antigüedad del personal comprendido en la presente ley, desde el ingreso a cualquiera de los establecimientos bancarios.

Art. 5º — La fracción en el término total que exceda de seis meses, será computada por un año entero.

Art. 6º — En el cómputo de años de servicios se tomarán en cuenta los servicios prestados, aunque no sean continuos.

Art. 7º — El capital de la caja se formará del siguiente modo:

a) Con el descuento mensual obligatorio del 5 por ciento en el sueldo de cada empleado desde la promulgación de la presente ley. Dicho descuento se hará efectivo hasta la cantidad de 1.500 pesos moneda nacional, en los sueldos mayores de esta suma;

b) Con el primer mes de sueldo que se le asigne al empleado a su ingreso al banco, después de la sanción de la presente ley, que será abonado en diez cuotas mensuales.

Los empleados actuales, aportarán

a la caja el importe de un mes de sueldo de que gocen al sancionarse esta ley, en veinticuatro cuotas mensuales calculando hasta el máximo de 1.500 pesos moneda nacional fijado como límite de la jubilación;

- c) Con la diferencia del primer mes de sueldo, cuando el empleado pase a ocupar un cargo de mayor categoría o perciba un aumento de sueldo;
- d) Con el aporte mensual de los bancos del 8 por ciento sobre el total de la planilla mensual de sueldos, a contar desde la fecha de la promulgación de la presente ley;
- e) Con los intereses o rentas que devengue el fondo de la caja;
- f) Con las multas que se perciban de acuerdo con la presente ley;
- g) Con los aportes de los empleados y de los bancos que se fijen para satisfacer el déficit a que se refiere el artículo 17 y cuyo monto determinará la ley orgánica.

Art. 8º — Los fondos y rentas que se obtengan por esta ley serán de la exclusiva propiedad de las personas comprendidas en la misma, y de acuerdo con sus disposiciones, atenderán el pago de los beneficios que se otorguen y a los gastos que origine la administración de la caja.

En ningún caso se dispondrá para otro objeto de los fondos o parte de ellos, bajo la responsabilidad personal de sus directores.

Art. 9º — Los fondos de la caja se colocarán en títulos de renta nacionales u otros que tengan la garantía subsidiaria de la nación, quedando facultado el directorio para destinar hasta el 50 por ciento de estos fondos en préstamos hipotecarios a sus empleados, con destino a la adquisición o construcción de viviendas, en la forma que determine la reglamentación.

Art. 10. — Los bancos deberán recaudar mensualmente las sumas a que se refieren los incisos a) al e) del artículo 7º, depositándolos conjuntamente con la contribución a que se refiere el inciso d) del mismo artículo, en el Banco de la Nación Argentina, a la orden de la caja, del 1º al 5 de cada mes, bajo pena de doscientos pesos diarios de multa, después de la intimación del directorio de la caja.

Art. 11. — Los bancos estarán obligados a suministrar a la caja las informaciones que

solicitar del personal y consultar las comprobaciones que juzgare convenientes, bajo pena de multa de pesos quinientos a dos mil, en cada caso.

Art. 12. — La administración de la caja instituida por esta ley estará a cargo de un directorio formado por un presidente designado por el poder ejecutivo con acuerdo del senado, tres representantes titulares de las empresas y tres del personal, y otros tantos suplentes de uno y otros.

Para la elección de sus representantes, cada una de las empresas dispondrá de un número de votos proporcional al total de sueldos y salarios abonados en el año inmediato anterior.

Los representantes del personal serán designados por votación secreta en una asamblea de delegados que se reunirá en la capital federal, los cuales serán elegidos a simple pluralidad y votación secreta, en comicios distribuidos en los distritos electorales que establezca la reglamentación. El número de delegados a elegir en cada distrito será proporcional al de afiliados de la caja en el mismo, y cada delegado tendrá en la asamblea un número de votos igual al de los votos con que ha sido electo.

El poder ejecutivo nacional reglamentará los trámites electorales y del escrutinio, de acuerdo con estas bases y presidirá la primera elección, por intermedio del departamento nacional del trabajo y la inspección general de justicia, estando la dirección de las siguientes a cargo de la caja, con la intervención de la inspección de justicia.

Art. 13. — Los representantes llamados a formar parte del directorio de la caja, deberán pertenecer a distintas instituciones bancarias, al igual que los empleados.

Art. 14. — El mandato de los representantes durará tres años.

El presidente de la caja, será designado por el poder ejecutivo, con acuerdo del honorable senado, y durará tres años en sus funciones.

Art. 15. — El directorio gozará de la remuneración que fijará el presupuesto de la caja.

El presidente es el representante legal de aquélla, con voz y voto en las deliberaciones del directorio. Los empleados de la caja, estarán bajo sus inmediatas órdenes, pero su nombramiento y remoción corresponde al directorio.

Art. 16. — El directorio de la caja, dictará su reglamento interno y fijará anualmente el

presupuesto de gastos, con aprobación del poder ejecutivo nacional.

Practicará un balance general anual, que será publicado, y un balance trimestral de comprobación de números y saldos, que será distribuido a los bancos para que sea colocado en lugar visible al personal.

Todos los gastos de esta caja, serán fiscalizados por la contaduría general de la nación.

Art. 17. — El directorio designará una comisión técnica, compuesta de tres actuarios, la que en el plazo máximo de un año, levantará el censo de empleados, y dentro del año de efectuado el censo, hará una valuación actuarial del plan de prestaciones, que puedan acordarse a los afiliados, sobre la base de los recursos que esta ley crea. Determinará también la forma en que deberá cubrir el déficit motivado por el reconocimiento de la antigüedad del personal a que se refiere el artículo 4°.

El directorio, de acuerdo con estas bases, determinará los beneficios del artículo 2°, en una reglamentación especial, dando cuenta al honorable congreso, que servirá de base para dictar la ley orgánica de la caja.

Art. 18. — Los gastos de administración de la caja y por traslación de electores, serán costeados con los fondos creados por esta ley, no pudiendo exceder en total, del 3 por ciento de lo percibido por virtud del artículo 7°.

Art. 19. — El directorio tendrá personería para promover ante el poder ejecutivo nacional, o tribunales de justicia, las acciones derivadas de esta ley.

Art. 20. — La caja de bancos computará los servicios prestados en otras actividades sujetos al régimen del retiro, por otras leyes nacionales. Las demás cajas computarán los servicios bancarios y en las jubilaciones o pensiones, acordadas con servicios mixtos, cada caja contribuirá con la parte proporcional que corresponda.

El cómputo se hará sin bonificación de tiempo.

A los efectos de este artículo, la última caja decretará la jubilación o pensión de acuerdo a su ley, y las demás cajas reintegrarán dicha parte proporcional.

Art. 21. — Podrán acogerse a los beneficios y obligaciones de la presente ley, los empleados de banco de jurisdicción nacional, provincial o municipal, cuyos representantes lo solicitasen al término de seis meses de promulgada esta ley, siempre que los bancos y los respectivos interesados hagan los aportes

y se ajusten a las condiciones fijadas en esta ley y el decreto reglamentario.

Art. 22. — Las jubilaciones y pensiones son inembargables e inalienables. Será nula toda venta, cesión o constitución de derechos que recaigan sobre ellas e impidan su libre disposición por el titular de la misma.

Art. 23. — En el caso de disconformidad del interesado, la resolución del directorio será apelable por el mismo, dentro de noventa días de serle aquélla notificada en forma auténtica, para ante la cámara federal de la capital, la que oyendo al apelante y al representante que designe la caja, resolverá sin ulterior recurso a base de las constancias del expediente administrativo u otros que de oficio solicitare para mejor proveer.

Art. 24. — Todo caso no previsto en la presente ley, será resuelto por el directorio de la caja, por mayoría de votos.

Art. 25. — Queda reconocido el personal de la caja, en los beneficios que acuerda la presente ley, y si hubieren prestado servicios anteriormente en los bancos, se les acreditará su antigüedad.

Art. 26. — Los fondos eventualmente constituidos por las empresas comprendidas en esta ley para jubilaciones y pensiones con anterioridad al primero de enero de 1922, estarán afectados a los fines de esta ley sin perjuicio de los beneficios actuales que se atiendan con ellos.

El directorio, previo informe de la comisión actuarial, podrá acreditar en la cuenta del personal estos fondos, con el objeto de llenar el déficit a que se refiere el artículo 17, 2ª parte.

Art. 27. — El personal de las empresas comprendidas en esta ley, que hubiera dejado de formar parte de ellos al partir del 1º de enero de 1922, por causas que no fueran de mala conducta comprobada, puede acogerse a los beneficios de la ley orgánica.

Igual derecho se concederá a los empleados o a sus derecho-habientes, que, con posterioridad a la sanción de esta ley, estuvieren en condiciones de acogerse a los beneficios que acuerda la ley orgánica.

Art. 28. — Derógase toda disposición de otras leyes que se opongan a la presente.

Art. 29. — Comuníquese al poder ejecutivo.
Sala de la comisión, septiembre 4 de 1922.

L. Anastasi. — Emilio Catalán. — Leopoldo Bard. — J. F. Cafferrata. — P. López Aucut. — José H. Martínez.

ANTECEDENTES

PROYECTO DE LEY

El senado y cámara de diputados, etc.

Objeto y beneficiarios de esta ley

Artículo 1º — Créase la caja bancaria de jubilaciones y pensiones, con sujeción a lo dispuesto en los artículos siguientes:

Art. 2º — Queda comprendido en las disposiciones de esta ley todo el personal permanente de los bancos particulares, que figure en la planilla mensual de sueldos.

Art. 3º — Será reconocida la antigüedad del personal comprendido en la presente ley desde su ingreso a cualquiera de los establecimientos bancarios, para lo cual la caja formulará los cargos a razón del 5 o/o de los respectivos sueldos, cargos sin interés, que serán amortizados por los empleados, los jubilados y los pensionados, con el descuento del 3 o/o.

Art. 4º — La fracción en el término total que exceda de seis meses, será computada por un año entero.

Art. 5º — En el cómputo de años de servicios, se tomarán en cuenta los servicios efectivos aunque no sean continuos.

Art. 6º — El monto de la jubilación se calculará con relación al promedio de los sueldos percibidos durante los últimos cinco años de servicios.

Fondos de la caja

Art. 7º — El capital de la caja se formará del siguiente modo:

1º Con el descuento mensual obligatorio de 5 por ciento sobre el sueldo de cada empleado, desde la promulgación de la presente ley. Dicho descuento se hará efectivo sobre la cantidad de 1.500 pesos en los sueldos mayores de esa suma.

2º Con el importe del 5 por ciento mensual no descontado sobre sueldos por servicios anteriormente prestados que deban tomarse en cuenta para la jubilación, en los términos y forma establecidos en el artículo 3º de la presente ley.

3º Con el primer mes de sueldo que se le asigne al empleado a su ingreso al banco, el que será abonado en diez cuotas mensuales.

Los empleados actuales ingresarán a la caja el importe de un mes del sueldo de que gocen al sancionarse esta ley, en cuotas mensuales del 2 por ciento de aquél, calculado hasta un máximo de 1.500 pesos fijado como límite de la jubilación.

4º Con la diferencia del primer mes de sueldo, cuando el empleado pase a ocupar un cargo de mayor categoría o perciba un aumento de sueldo.

5º Con el aporte mensual de los bancos de 8 por ciento sobre el total de la planilla mensual de sueldos a contar desde la fecha de la promulgación de la presente.

6º Con los intereses o rentas que devengue el fondo de la caja.

7º Con las donaciones o legados que se hicieren.

8º Con las multas que se perciban de acuerdo con la presente ley.

Art. 8º — Los fondos y rentas que se obtengan por esta ley serán de la exclusiva propiedad de las personas comprendidas en la misma, y de acuerdo con sus disposiciones atenderá al pago de las jubilaciones y pensiones que se otorguen, de conformidad a la misma y a los gastos que origine la administración de la caja. En ningún caso se dispondrá para otro objeto de los fondos o parte de ellos, bajo la responsabilidad personal de sus directores, que se hará efectiva en sus bienes.

Art. 9º — Los fondos de la caja se colocarán en títulos de rentas nacionales u otros que tengan la garantía subsidiaria de la nación, quedando facultado el directorio para destinar hasta el 30 por ciento de estos fondos a préstamos hipotecarios, en forma tal que todo empleado de banco, con más de diez años de servicios pueda adquirir su vivienda en propiedad, paguella en cuotas mensuales, al interés anual de 6 por ciento y con amortización acumulativa de 3 por ciento anual.

Art. 10. — Estos préstamos serán acordados a los empleados en proporción al sueldo de que gozaren y en ningún caso el servicio de amortización e intereses, deberá absorber más de la tercera parte del sueldo.

Art. 11. — Los bancos deberán recaudar mensualmente las sumas a que se refieren los incisos 1º al 4º del artículo 7º depositán-

dolos en el Banco de la Nación Argentina a la orden de la caja, del 1º al 5 de cada mes, bajo pena de 200 pesos diarios de multa, después de la intimación del directorio de la caja.

Art. 12. — Los bancos estarán obligados a suministrar a la caja las informaciones que solicitare del personal y consultar las comprobaciones que juzgare conveniente, bajo pena de multa de 500 a 2.000 pesos en cada caso.

Administración de la caja

Art. 13. — La administración de la caja creada por la presente ley estará a cargo de, tres gerentes y tres empleados, elegidos del directorio compuesto por: un presidente, los primeros por los representantes de los directorios de las casas matrices, reunidos en asamblea y los segundos por el personal de cada una de dichas instituciones, en la forma establecida a ese efecto por la ley número... (y sus disposiciones reglamentarias).

El mandato de los gerentes y de los empleados durará tres años, renovándose anualmente por terceras partes.

Art. 14. — La presidencia de la caja será ejercida por el presidente del Banco de la Nación Argentina, y, en caso de ausencia, lo reemplazará el presidente del Banco Hipotecario nacional.

Art. 15. — El directorio gozará de una remuneración que fijé el presupuesto de la caja.

El presidente es el representante de aquélla, con voz y voto en las deliberaciones del directorio.

Los empleados de la caja estarán bajo sus inmediatas órdenes, pero su nombramiento y remoción corresponderá al directorio.

Art. 16. — El directorio de la caja dictará su reglamento interno, que deba regirla.

Fijará anualmente su presupuesto de gastos y el monto de las jubilaciones y pensiones que deban ser satisfechas durante el año.

Practicará un balance general anual que será publicado y un balance trimestral de comprobación de números y saldos, el que será distribuido a los bancos, para que sea colocado en lugar visible al personal.

Art. 17. — Para la elección de los tres gerentes a que se refiere el artículo 13, se reunirán los representantes de los bancos en asamblea presidida por el presidente del Banco de la Nación Argentina, con la concurrencia de

un número no menor de dos tercios de aquéllos, pudiendo los establecimientos del interior hacerse representar por cartas-poderes.

Art. 18. — No concurriendo a la primera citación el número de representantes que establece el artículo anterior, se citará a una segunda, debiendo ésta celebrarse dentro de los ocho días subsiguientes a la primera, formándose el quórum, en tal caso, con el número que concurra.

Art. 19. — La elección de los empleados que deban integrar al directorio de la caja, se verificará por voto general secreto y en la forma consignada en el artículo 13.

Art. 20. — Los gerentes llamados a formar parte del directorio de la caja deben pertenecer a distintas instituciones, al igual que los empleados elegidos para integrarlo.

De las jubilaciones

Art. 21. — La jubilación que acuerda esta ley es:

Ordinaria.

Por invalidez.

Por retiro voluntario.

Art. 22. — La “jubilación ordinaria” se acordará con el 85 o/o del sueldo del empleado, cuando hubiere prestado treinta años de servicios por lo menos.

Los empleados con derecho a jubilación ordinaria, que no obstante tener ya los años de servicios exigidos por la ley continuaran en el ejercicio de sus funciones, tendrán una bonificación en el importe de su jubilación de uno por ciento más por cada año que exceda de los 30, no pudiendo en ningún caso, exceder aquélla del 90 o/o del sueldo de jubilación, llegado a cuyo límite el retiro será obligatorio, para empleados que gocen sueldos no superiores a los del límite de jubilación que establece el artículo 26.

Art. 23. — Corresponde la “jubilación por invalidez”:

Al empleado que, después de quince años de servicios, fuera declarado físico o intelectualmente incapacitado para continuar en su empleo u otro compatible con su preparación probada; y al que, cualquiera que fuese el tiempo de servicios prestados, se inutilizara físico e intelectualmente en un acto de servicio, o por causa evidente y exclusivamente imputable al mismo.

El importe de la jubilación por invalidez

será del 3 o/o del sueldo de jubilación por cada año de servicios.

Art. 24. — Los empleados que tengan menos de diez años de servicios y se retiren del banco a que pertenecen, no tendrán derecho a la devolución de su aporte; quedará a beneficio de la caja.

Los que se retiren después de diez años consecutivos de servicios, tendrán derecho a la devolución del aporte que hubieren hecho a la caja, con el interés del 5 o/o anual, no capitalizado.

Art. 25. — Los empleados que con más de veinte años de servicios se retiren voluntariamente gozarán de una jubilación igual al tres por ciento de la jubilación ordinaria por cada año de servicio.

Art. 26. — La jubilación no podrá exceder en ningún caso de la suma de “mil quinientos” pesos mensuales.

Art. 27. — No podrá acordarse jubilación por invalidez sin previo informe de la junta de médicos nombrada por el directorio de la caja; y ella será acordada por periodos renovables de cinco años, procediendo cada vez a un nuevo reconocimiento médico.

Art. 28. — Únicamente los que hayan obtenido jubilación ordinaria podrán volver al servicio en este caso; el jubilado cesará en el goce de su jubilación y percibirá únicamente el sueldo asignado al nuevo empleo. Abandonado éste, volverá al goce de la jubilación, sin que pueda interponer reclamación alguna para que le sea aumentada, por cuya causa no se le exigirán los aportes establecidos en el artículo 7º, inciso 1º, con relación al nuevo empleo.

Art. 29. — Las jubilaciones una vez acordadas por el directorio de la caja, serán pagadas desde el día que el interesado deje el servicio; y a los que ya hubieren dejado, desde el día en que la caja lo acuerde.

Art. 30. — Los empleados que sean destituidos de su cargo o condenados por sentencia judicial, por causa infamante, a presidio o penitenciaria, perderán todo derecho a jubilación o pensión, pero ella será acordada a las personas de su familia que por esta ley tengan derecho a pensión.

Art. 31. — La jubilación es vitalicia y sólo se pierde por las causas expresadas en la presente ley.

Art. 32. — El jubilado o pensionado perderá todo derecho a jubilación, si se domi-

ciliare en el extranjero, sin permiso previamente del directorio de la caja.

Art. 33. — No se acumularán dos o más jubilaciones en la misma persona: al empleado corresponde optar por la que le convenga, y hecha la opción quedará sin efecto el derecho a otra.

Pensiones

Art. 34. — En el caso del fallecimiento del empleado, corresponde pensión:

1º A la viuda, en concurrencia con los hijos.

2º A los hijos solamente.

3º A la viuda en concurrencia con los padres del causante, siempre que éstos estuvieran a cargo de aquél.

4º A las hermanas solteras del causante, que se encuentren en las condiciones de los padres.

Art. 35. — Si el fallecido hubiera sido ya jubilado, las personas enumeradas en el artículo anterior tendrán derecho a pensión en las condiciones establecidas en los artículos siguientes, sin más trámite que el de justificar su personería, acreditar la existencia de la jubilación y observar los requisitos establecidos.

Si aun era empleado y tenía derecho a jubilación de acuerdo a la presente ley, con la comprobación de los extremos legales exigidos al efecto para obtenerla.

Art. 36. — El importe de la pensión será equivalente al 50 o/o del promedio de sueldos a que se refiere el artículo 6º

Art. 37. — Si la esposa del causante quedare viuda hallándose divorciada por su culpa, o hubiere quedado separada sin voluntad de unirse, no tendrá derecho a pensión y ésta pasará a las personas que con arreglo a esta ley tengan derecho a ella.

Siempre que sean varias las personas llamadas a disfrutar de la pensión, si alguna de ellas pierde su derecho a percibirla, la parte que le corresponde acrece a las de las demás.

Art. 38. — Si a la muerte del empleado quedan huérfanos de distinto matrimonio, la pensión se distribuirá en la proporción que corresponda a los mismos; será entregada a los respectivos representantes legales.

Art. 39. — La pensión se extingue:

1º Para la viuda o madre, cuando contrajere ulteriores nupcias.

2º Para los hijos varones al llegar a los 18 años.

3º Para las hijas o hermanas solteras, desde que contraigan matrimonio.

Art. 40. — Las pensiones son vitalicias y el derecho a percibir las sólo se pierde en los casos establecidos en la presente ley.

Art. 41. — Podrán acogerse a los beneficios y obligaciones de la presente ley, los empleados de banco de jurisdicción nacional, provincial y municipal, cuyos representantes lo solicitasen en el término de tres meses de la presente, contados desde la fecha de su promulgación, siempre que los bancos y los respectivos interesados hagan los aportes y se sujeten a las condiciones fijadas en esta ley y el decreto reglamentario.

Art. 42. — Las jubilaciones y pensiones son inembargables e inalienables. Será nula toda venta, cesión o constitución de derechos que recaigan sobre ella y que impidan su libre disposición por el titular de la misma.

Art. 43. — La caja formulará un censo de los empleados comprendidos en las disposiciones de la presente ley y registrará la ficha correspondiente a cada empleado.

Art. 44. — En caso de disconformidad del interesado con la resolución del directorio de la caja, sobre jubilación, pensión o retiro de aportes, podrá apelar dentro del término de quince días ante la cámara federal en turno, quien con las constancias del expediente u otras que de oficio y para mejor proveer solicite, resolverá con carácter definitivo.

Las cámaras federales comunicarán las respectivas resoluciones para tratar de uniformar la jurisprudencia, y una vez establecida, ella será obligatoria para el directorio de la caja, en su aplicación a casos análogos.

Art. 45. — Todo caso no previsto en la presente ley será resuelto por el directorio de la caja, por mayoría de votos.

Art. 46. — Queda reconocido el personal de la caja en los beneficios que acuerda la presente ley; si hubieran prestado servicios anteriormente en los bancos, se les acreditará su antigüedad.

Art. 47. — Los beneficios que acuerda la presente ley, empezarán a regir a los tres años de sancionada: no obstante esto, si se imposibilitare para el trabajo o falleciere en ese intervalo un empleado con derecho a jubilación, la caja abonará ésta o la pensión

correspondiente, de conformidad a las disposiciones aplicables.

Podrán también retirarse en ese intervalo con el 50 o/o de la jubilación ordinaria, los que hubieran llenado todas las condiciones para la misma.

Art. 48. — Para la constitución del primer directorio, el presidente del Banco de la Nación Argentina, conjuntamente con los presidentes del Banco Hipotecario Nacional y del Crédito Público, convocarán a la asamblea que determinan los artículos 17, 18 y 19, y llamarán a elecciones, de conformidad con el artículo 20, debiendo quedar definitivamente constituido aquel, dentro del plazo de seis meses de promulgada la presente. Los referidos funcionarios desempeñarán a todos sus efectos las funciones de directorio provisional.

Art. 49. — Derógase toda disposición de otras leyes que se opongan a la presente.

Art. 50. — Comuníquese al poder ejecutivo.

L. Anastasi. — Arturo M. Bas. — Manuel Mora y Araujo.

Sr. Catalán. — Pido la palabra.

Como miembro informante de la comisión de legislación del trabajo, voy a dar las razones que ha tenido ella para aconsejar la sanción del proyecto de ley sobre jubilaciones y pensiones de empleados bancarios que figura en la orden del día número 40 y que está a consideración.

Al emprender el estudio de esta nueva caja de retiro, tomamos como base las iniciativas de origen parlamentario que se presentaron con tales propósitos, pertenecientes a los señores diputados Anastasi, Bas y Mora y Araujo.

Es tal el convencimiento nuestro, que en la forma que encaramos la solución de la vieja aspiración gremial de obtener su institución de previsión social, creemos lealmente satisfacer anhelos muy justos presentando con prudencia a la luz serena de un análisis imparcial y con la equidad necesaria y la experiencia que organismos análogos nos impone, un articulado de ley básica creando la caja en la forma que un criterio práctico pueda concebirla, teniendo en vista la falta

de censo del número de empleados, futuros beneficiarios, años de servicio, sueldos, edad, etcétera y el cálculo actuarial sobre cuáles elementos de juicio, — bases indispensables para determinar los porcentajes exactos de las jubilaciones y pensiones — que necesariamente tendrá que servir en plazos perentorios dentro de términos y condiciones que fundamentan el juego regular de su propia existencia.

Nuestra legislación en materia de previsión y cooperativismo se extiende cada vez más, incorporando al trabajo argentino estas instituciones de solidaridad humana que aseguran mediante un esfuerzo mínimo, el reposo tranquilo para el inútil, el anciano o la viuda en los años más duros, cuando la vejez corre la cuesta baja de todos los entusiasmos o la invalidez en plena juventud malgasta hombres felices sumiendo en el infortunio y la miseria al que no produce o cuando al luto de la esposa sobreviene el desequilibrio económico del hogar... (*¡Muy bien!*)

—Ocupa la presidencia el señor vicepresidente primero don Alberto H. Carosini.

La honorable cámara acaba de sancionar las reformas a la ley 10.650 que garantiza a los obreros y empleados del riel su situación de retiro, que ahora se afianza perfeccionando su aplicación, y obtenido el máximo de beneficios que merecen por su tesonera acción estos elementos útiles del país. Tenemos la ley 11.110 sobre pensiones y subsidios de tranviarios, obreros telefonistas, de empresas de gas, etcétera, dictada con el buen sentido que informan todas estas leyes sabias y que aun no está en vigencia plena.

Los proletarios de todo el mundo, mediante una acción continuada y eficiente, hasta violenta algunas veces, en los medios de llevar adelante sus planes de reivindicaciones colectivas, han conseguido hacer reconocer sus derechos nacidos al margen de la opresión industrial en otrora bárbara y tiránica acicateados por sus salarios de hambre y las jornadas prolongadas que agotaban los más fuertes organismos y han im-

puesto sus aspiraciones al conseguir la limitación de las ocho horas legales como término del trabajo diario, de la labor de mujeres y niños, la prohibición de ciertos trabajos nocturnos a domicilio, a destajo, etcétera, velando por su propia conservación, la salud individual y el mejor aprovechamiento de las energías humanas. Por evoluciones sucesivas el obrero moderno va conquistando el lote mínimo de bienestar a que es acreedor como parte integrante del agregado social y así su vida se aligera del pesado martirio que soportaba hace veinte años, nivelándose con justicia!

Los empleados particulares que forman parte de la llamada clase media, no tienen hasta hoy — salvo raras excepciones de algunas empresas — otro amparo después de su tenaz vida activa que la miseria y el abandono, pues a la vejez, no pudiendo cumplir sus obligaciones acostumbradas, recibe como premio final su cesantía.

Entonces, ¿por qué no hemos de dar a este gremio culto, inteligente, como son los empleados bancarios, la ley de jubilaciones y pensiones ya obtenida por otros grupos de trabajadores, siendo ellos también energías apreciables dentro de la actividad nacional?

El espíritu de asociación ha producido la unión y la solidaridad de los núcleos sociales enlazados por comunidad de intereses y desde que su radio se ha prolongado a las mayorías de gremios, se ha impuesto los derechos del trabajo ante el avance del capital, buscando el equilibrio necesario entre ambos factores de la producción.

Han desaparecido los sistemas de la burguesía medieval, ciega a todas las necesidades obreras y se ha alzado sobre las aspiraciones de los pobres el altar de una nueva religión: el trabajo y el talento! (*¡Muy bien!*).

La necesidad de esta ley ha sido claramente puesta de manifiesto por las repetidas peticiones formuladas por las entidades sociales que representan la mayoría del gremio bancario del país, asociadas para fines de ayuda mutua.

Así lo ha manifestado la "Asociación de bancarios de la República Argentina" fundada el 12 de mayo de 1919 con

personería jurídica obtenida el 28 de enero de 1921, la cual en el inciso d) de su artículo 2º, al enumerar los fines de su creación, dice: "Propender a la sanción de una ley de pensiones y jubilaciones para los empleados de banco, sin perjuicio del derecho de cada banco para mantener u organizar los recursos propios destinados al mismo fin".

Esta sociedad se dirigió por nota a la comisión adhiriéndose al pensamiento de sancionar este proyecto de ley y más tarde, una comisión elegida entre el personal de varios bancos de esta capital se apersonó a su seno para hacer algunas observaciones, indicaciones y sugerencias sobre sus aspiraciones suministrándonos datos y modalidades que recogimos y nos sirvieron para nuestro despacho, de modo decisivo.

Cobija esta asociación en su nómina de asociados a los empleados superiores, gerentes, etcétera, de los bancos: Español y Río de la Plata, Popular Argentino, Comercial Italiano, Galicia y Buenos Aires, Holandés de la América del Sud, Francés e Italiano para la América del Sud, Nuevo Banco Italiano, The First National Bank of Boston, Germánico de la América del Sud, Argentino Uruguayo, Alemán Transatlántico, el National City Bank of New York, Comercial del Azul, España y América, Británico de la América del Sud, Royal Bank of Canadá, American Foreign Banking Corporation y el de Chile y Argentina, vale decir las instituciones más prestigiosas de la banca de nuestro país!

Igualmente la comisión pro nacionalización de jubilaciones y pensiones bancarias se ha expresado en el mismo orden, representando la opinión y el sentir de los empleados de otros establecimientos bancarios.

La "Sociedad cooperativa limitada empleados de banco" se ha dirigido a la cámara de diputados expresando su adhesión al despacho presentado por la comisión de legislación del trabajo en lo relativo a las jubilaciones y pensiones para los empleados bancarios, solicitando además que este despacho sea tratado con preferencia a cualquier otro.

De parte de las empresas bancarias, casi todas ellas han manifestado su conformidad, contestando con esmero y rapidez a una pequeña encuesta que la comisión hizo entre los principales bancos, relativa al número de empleados y sueldos por categorías del personal, edades y años de servicio de los mismos.

Queda, pues, establecido el ambiente propicio para esta ley de parte de empresas y empleados, y la comisión de legislación del trabajo entró a considerar con esta sugestión importante, la necesidad de dar una ley para el gremio de empleados bancarios, estudiando si convenía que ésta fuera orgánica o básica.

De la discusión que mantuvimos en su sala primó el criterio aceptado por la mayoría, en el sentido de que convenía por el momento que dicha ley sea básica y es lógico que así sea, partiendo de un elemental principio de prudencia y de buen sentido. ¿Cómo podría la honorable cámara repartir montos de beneficios sin conocer los elementos fundamentales que condicionan la existencia de estas cajas?

Defendemos los intereses de los empleados, futuros beneficiados, al darles una ley básica que les proporcionará ventajas evidentes en el futuro, cuando se conozca el número de inscriptos, el capital y el cálculo actuarial, como decía al comenzar mi exposición. Así propendemos a la solidez, a la estabilidad de la institución, que son desde luego la piedra angular para que cumpla ese rol de su creación. (*¡Muy bien!*).

Por el artículo 17 el directorio de la caja designará una comisión compuesta de tres actuarios para que en el término máximo de un año levante el censo de empleados y luego sobre las valuaciones actuariales que hará en el plazo de otro año más, determinará el plan de prestaciones que puedan acordarse a los afiliados, teniendo en cuenta como base, los recursos que esta ley crea.

La comisión piensa que en la forma que contempla el proyecto, la ley básica será el cimiento inmovible para la prosperidad de la caja.

Dentro de dos años de promulgada la ley, al dictarse la ley orgánica, el legislador tendrá los elementos de juicio indispensables para hacer la ley con efectos reales, matemáticos, y que serán — lo creo — hasta para la tranquilidad de los futuros jubilados, que tendrán su caja resguardada de posibles y fatales bancarrotas, como ocurriría si de entrada se establecieran al detalle los porcentajes de beneficios, que serán hipotéticos, falaces y de dudosa aplicación práctica!

Precisamente, analizando la situación que trajo la imprevisión de la ley en las jubilaciones y pensiones civiles, ha decidido a la comisión de legislación del trabajo a velar con mano dura, como el precepto romano de la ley por la suerte de las cajas futuras, pues reincidir en los vicios y en los optimismos del pasado sería inconcebible y de una ingenuidad a todas luces falaz y condenable! (*¡Muy bien!*).

Si se dictara una ley orgánica *d'emblée* tendríamos repetido el caso singular de caer en el círculo vicioso de las reformas prematuras, como pasaría con la ley 10.110, sobre la que ya solicitan reformas antes de producir el capital necesario y de repartir beneficio alguno, lo que por el artículo 48 de la misma empezará el 11 de febrero de 1924. No, señor presidente. Consideramos que la práctica nos enseña a ser prudentes y que las sanciones análogas ya apuntadas nos dicen mejor que cualquier otro argumento la oportunidad que contempla y aconseja en su despacho, es decir, que debe ser — a su criterio leal y lógico — una ley básica, si se desea hacer algo serio, fundamental y estable para bien de los mismos contribuyentes de la caja.

Las bases de esta ley las constituyen los beneficios mínimos, jubilaciones ordinaria y extraordinaria por incapacidad para el trabajo, y pensión por fallecimiento, el aporte de parte de las empresas y de los empleados, multas, intereses del capital colocado en renta pública, etc. El estado no será quien cubra los déficits, los que serán cubiertos por el reconocimiento de la

antigüedad del personal a que se refiere el artículo 4º, de tal manera que esta caja, como las sucesivas, piensa la comisión que deben ser organismos independientes, que con sus propios medios deben tener la capacidad financiera para satisfacer sus propios objetivos de alta previsión. Recalco este hecho que constituye la llave de su estabilidad y la garantía a los déficits conocidos. (*¡Muy bien!*).

Como notará la honorable cámara, vamos perfeccionando las leyes de esta índole desligándolas de la tutoría económica del fisco, quedando el estado únicamente para garantizar su funcionamiento, como se hace en las sociedades anónimas, dado que cumplen en la forma que proyectamos una función de mutualidad entre sus beneficiados, con capital propio. Y esto es justo, lógico, legal, inobjetable. Créase un organismo con vida independiente, con capital aportado por sus socios; nada más natural que éstos carguen con las ganancias y las pérdidas. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*).

Comprende esta caja a todos los bancos e instituciones de crédito de la república, quedando a opción de las instituciones análogas que se rigen por otras leyes de esta naturaleza, — como el Banco de la Nación, Hipotecario Nacional, de la provincia de Buenos Aires, de la provincia de Tucumán, etcétera — acogerse a sus beneficios si lo requieren dentro del plazo de seis meses de promulgada la ley, como lo establece en su artículo número 21.

La administración de la caja será regida por un directorio, formado por un presidente designado por el poder ejecutivo con acuerdo del senado y seis representantes, tres por las empresas y tres por el personal, con igual número de suplentes de una y otra parte, los que serán electos por sufragio secreto en la forma que establecen los artículos 12 y 13 del despacho. De esta manera tanto las empresas como

los empleados tendrán un directorio surgido por la voluntad de ambas partes y ejercerán así un control a todas luces loable.

Y bien, señor presidente: dije una vez que dentro de la cooperación estas cajas de jubilaciones representan la parte práctica, eficiente, en la ayuda social, la previsión y el bienestar común.

Es que, en análisis, la cooperación, antes que una institución jurídica, es un sentimiento de lealtad y de mutua aspiración al bienestar colectivo; antes que una sociedad de crédito es una armonía humana, cuyo interés radica en el propio de todos los coasociados; es una obra de conjunto para distribuir la riqueza que beneficia a todos con amplio espíritu de igualdad! (*¡Muy bien!*)

Pienso, señor presidente, que la cooperación debe propagarse en nuestro país, adaptándola a nuestra fisonomía educativa a nuestras necesidades, sin caer en las groseras imitaciones de la practicada en el extranjero. Vengan, señor presidente, las cooperativas de consumos, las de crédito agrario, agrícolas, etcétera, e iremos así hacia la verdadera organización económico-social que la hora presente exige a los pueblos grandes y previsores!

Para mi patria anhelo la solución económica de estas instituciones que realizan el principio moral de la fraternidad, unen en un solo haz el esfuerzo múltiple para el bien común y proveen, por último, al anciano y al debilitado el tranquilo reposo que la vejez impone como premio al trabajo, columna de toda prosperidad y bandera de unión, paz y felicidad humanas! (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos. Varios señores diputados rodean y felicitan al orador.*)

Sr. Presidente (Carosini). — Queda levantada la sesión.